

Fórum: ser o no ser

MARTHA CHAPA

Empezó el Fórum 2007, ese encuentro universal de las culturas –como lo llaman en la abrumadora propaganda mediática–, con todos sus aciertos y beneficios, pero a la vez inmerso en contradicciones y limitaciones.

Por una parte, es evidente que toda iniciativa que se vincule a la creación, promoción o difusión cultural resulta favorable y merece nuestro reconocimiento. Pero esto no significa hacerlo acriticamente.

Y eso nos pasa con este Fórum, que si bien representa un hito en el ámbito de la cultura de Nuevo León, lamentablemente implica dudas por sus omisiones y errores.

Para empezar, nos parece grave el hecho de que no se considerara la participación adecuada y suficiente de la comunidad artística de Monterrey, y en general de Nuevo León, tanto en espacios para exponer su obra como en las diferentes actividades para generar intercambios con los visitantes. Es como si hiciéramos una fiesta en nuestra casa y no estuviera la familia para recibir a los invitados. Tal situación ha ocasionado múltiples y enfáticas críticas a las autoridades locales por parte no sólo de los creadores regios sino también de muchos valores representativos y autorizados de la cultura nacional, salvo algunas excepciones.

Por otro lado, el gran público no comprende con suficiencia de qué se trata el magno evento y cuáles son sus propósitos o metas, e incluso en Barcelona, ciudad que fungió como sede del anterior Fórum, prevalece el desconocimiento y la

hasta indiferencia con respecto a lo que ocurre en estos días en Monterrey.

Qué decir de la millonaria inversión sobre la que, por cierto, no se han aplicado criterios de transparencia en relación con el uso y manejo de los recursos desde sus inicios. Tan sólo recordemos la turbiedad financiera que ocasionó una demanda de los diputados panistas y que todavía se encuentra en vías de desahogo jurídico. Por eso no podemos descartar que tales indagaciones pronto podrían revelarnos graves irregularidades.

Por lo que toca a la infraestructura, si bien es loable que se erijan nuevas instalaciones para el disfrute de bienes y servicios culturales, es imposible ignorar que no se informó –menos aún se consultó– si esas son las que se requerían para el corto y mediano plazo. Tampoco se transparentó la información acerca de su prioridad, justificación y costo, lo que constituye un requisito indispensable, pues suele ocurrir que con el paso de los años las instalaciones edificadas en condiciones coyunturales terminan rematándose a particulares por abajo de su costo –a precios casi regalados–, debido a que se convierten en “elefantes blancos” cuyo mantenimiento resulta oneroso.

Trascendió también que incluso poco antes de inaugurarse este Fórum se desconocía el programa de actividades, y que se habían improvisado reuniones con diferentes organismos con peso social, como la Sociedad General de Escritores de México, Sogem, para llenar vacíos de última hora o, en el colmo, hasta con instituciones locales que indebidamente no fueron convocadas con oportunidad y a plenitud y por ende su participación será casi nula, como es el caso de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

En fin, un Fórum que pareciera querer abrirse más allá de las fronteras de Nuevo León y del país, pero que cerró las puertas a los suyos y cuyas decisiones quedaron en la élite del poder político y económico; es decir, justo la antítesis de la cultura, la democracia, la transparencia y la participación social. ❏

enlachapa@prodigy.net.mx
www.marthachapa.net